

Lo cotidiano en EE.UU.: El país de la violencia

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

28/02/2022



Sepa usted que más vidas de civiles se pierden cada día en Estados Unidos a causa de la violencia policial, los asesinatos de odio y el suicidio, que en la acción armada que enfrenta a Rusia con las fuerzas neonazis que aún controlan Ucrania por obra y gracia del imperialismo.

Me cuenta una muy buena amiga con estudios universitarios que no pudo seguir por el alto costo, que tuvo que trasladarse de Georgia a Alabama para conseguir trabajo en la construcción, que allí se vive en un continuo pánico, debido a la violencia que cunde entre la juventud. Así, refirió, no es extraño que en los últimos días ocho adolescentes fueron muertos por disparos, y un niño fue ultimado, luego de que se matara a dos adultos.

“Estamos cansados de ver estas escenas, de ver familias destrozadas por la violencia”, expresó Scott Thorman, jefe de la policía de Birmingham, mientras que el alcalde de la ciudad, Randall Woodfin, también compartió su sentir acerca de la creciente ola de violencia que se vive en todo Alabama.

“Es hora de dejar de ser insensibles a la violencia y priorizar la vida de nuestra juventud, hasta que no seamos nosotros los que enjuaguemos esas lágrimas, brindemos protección y exijamos justicia”, expresó a través de sus redes sociales.

Y esto es solo en Alabama, porque todo es así en el resto del país, donde sigue creciendo el número de personas muertas a balazos, porque se soslayan las cuestiones más importantes que se deben abordar.

Veamos otros *flashes* de las últimas horas:

* Cinco oficiales heridos durante un enfrentamiento armado contra sospechoso atrincherado en casa de Phoenix

* Policía de Seattle mata a tiros a un ladrón desnudo que apuñaló al oficial canino Jedi en el cumplimiento de su deber

* Policía mata a un hombre armado durante un tiroteo en el aeropuerto de San Francisco

“Fatalidades”

Según el diario angelino *La Opinión*, un total de 1 055 personas fallecieron en EE.UU. durante 2021 a manos de policías armados, lo que establece la mayor cantidad de “fatalidades” en los últimos siete años, según un recuento anual elaborado por *The Washington Post*.

En este contexto, los habitantes de Salt Lake City vivieron un hecho inédito, luego de que una disputa sobre un pedido de comida en un *drive-thru* de McDonald's en Utah acabó con un disparo a la policía a manos de un niño de cuatro años de edad.

Todo surgió cuando la policía fue llamada inicialmente a un McDonald's en Midvale el lunes 21 de febrero, cuando los trabajadores del restaurante informaron que un hombre amenazó con un arma a los empleados del autoservicio después de recibir una orden incorrecta.

Según un comunicado de prensa del Departamento de Policía Unificado de Greater Salt Lake (UPD), los empleados le dijeron a la policía que le pidieron al hombre que se detuviera frente al restaurante y esperara la orden correcta; luego llamaron a la policía.

Una vez en el lugar, los oficiales pidieron varias veces al hombre que saliera del vehículo, pero no cumplió, por lo que fue sometido; sin embargo, en los forcejeos, le dijo a su hijo que accionara el arma, por lo que el niño de cuatro años disparó a los agentes.

Por fortuna, un agente de la policía logró golpear el arma justo antes de la detonación, forzando que la bala golpeará el toldo del restaurante, según informó Fox 13, evitando heridas.

Monstruoso

Menos suerte tuvo el niño Caleb, que este domingo 27 debía cumplir seis años, cuando también recibió un disparo en la cara en su vivienda de Detroit, sin que se pudiera detectar al ejecutante.

La abuela paterna, Shalesa Floyd, dijo que fue la noticia más devastadora de su vida. “¿Para qué le disparas a un niño de cinco años en la cara? ¿Dos veces? Podrías haberlo dejado ir para que pudiera quedarse y vivir. Para qué hacer esto, es como si un monstruo hiciera esto”.

Y es que en Estados Unidos la ley se interpreta a conveniencia, no importa si es dañina y/o se vuelve obsoleta.

En este sentido, la Segunda Enmienda de la Constitución, redactada hace casi dos siglos y medio —contra los colonialistas ingleses y a favor de quienes instrumentaban el genocidio de los habitantes originarios—, asegura a los ciudadanos el derecho a tener y portar armas.

La ley norteamericana establece que: “En consideración a que una milicia bien regulada resulta necesaria para la seguridad de un Estado libre, el derecho de la población a poseer y portar armas no será restringido”.

Entre los requisitos para portar armas en la nación norteamericana —que la delincuencia organizada viola constante e impunemente— se distingue el de aprobar una verificación de antecedentes instantánea, que incluye condenas penales, violencia doméstica y estatus migratorio. Muchos estados norteamericanos aplican restricciones adicionales. De acuerdo con datos de la organización Gun Violence Archive, en el 2021 murieron casi 45 000 personas en EE.UU. a causa de armas de fuego. Entre ellas, hubo más de 1 500 menores.

Vender la muerte

En Estados Unidos, varios ciudadanos pueden comprar un arma en menos de una hora. En un mercado que crece, el fabricante de armas estadounidense WEE1 Tactical presentó un nuevo rifle semiautomático diseñado especialmente para niños y basado en el fusil AR-15, que ha sido utilizado en distintos tiroteos masivos en el país norteamericano. En muchos casos, tales eventos tuvieron lugar en escuelas e involucraron a menores de edad.

El modelo semiautomático lanzado a mediados de enero desató una ola de críticas e indignación por parte de los

grupos que velan por el uso seguro y regulado de armas. Entre ellos, Josh Sugarmann, el director ejecutivo del Centro de Políticas de Violencia, que lucha contra los ataques armados, consideró en diálogo con *The Independent*. “Es simplemente grotesco”.

El rifle, llamado JR-15, es promovido en su campaña publicitaria como “el primero de una línea de plataformas de disparo que ayudará a los adultos a introducir de manera segura a sus hijos en el tiro deportivo”.

En su página web, el fabricante afirma con orgullo que el arma, que mide unos 80 centímetros de largo y pesa menos de un kilogramo, “se ve, se siente y funciona justo como el de mamá y papá”. El fusil viene con cartuchos de cinco o diez balas de calibre 22 y se vende por un precio de 389 dólares.
